



confederación sindical de comisiones obreras
Secretaría General | Gabinete Económico Confederal
Fernández de la Hoz, 12. 28010 Madrid. Tel.: 917028018

| www.ccoo.es

INFORME DE COYUNTURA LABORAL. DICIEMBRE 2021

Gabinete Económico Confederal de Comisiones Obreras

2 de febrero de 2022

ENERO 2022: la menor subida del paro en un mes de enero y se dispara la contratación indefinida

Los datos de afiliación y paro de enero permiten varias miradas. En términos mensuales cae la población afiliada (-197.750) y sube la población en paro (+17.173). Estos datos son mejores que los de anteriores meses de enero, especialmente en el paro registrado, que registra la menor subida de su historia en un mes de enero. Con los desestacionalizados y corregidos de efecto calendario la evolución del mercado laboral es muy favorable: aumenta la afiliación (+71.948) y baja el paro registrado (-75.210) personas. En enero se ha disparado la contratación indefinida: 238.672 contratos indefinidos, casi el doble de los firmados en enero de 2021, que refleja el giro de las políticas en materia laboral.

Los datos de paro registrado y afiliación a la Seguridad Social son mejores de los que había antes del impacto de la pandemia (enero 2020), al mismo tiempo que el salario mínimo interprofesional ha seguido creciendo y se ha acordado una reforma del mercado de trabajo que revierte algunos de los aspectos más lesivos de la reforma impuesta en 2012 y que era imprescindible para superar los fuertes desequilibrios y elementos de precariedad que persisten: alto paro, temporalidad excesiva, brecha laboral de género.

Ya hemos recuperado el pasado al alcanzar de nuevo los niveles de paro y empleo previos a 2020. Ahora el reto es ganar el futuro, recuperar los cientos de miles de empleos que se habrían generado de no haber ocurrido la pandemia, y que sean empleos de calidad y con derechos. Las palancas para lograrlo deben ser el desarrollo y aplicación de la reforma laboral, la mejora del poder de compra de los salarios que impulse la demanda y la plena asignación y ejecución de los 140.000 millones de fondos de europeos en los próximos años para impulsar la transición hacia un modelo social y económico justo y sostenible.

Sin las medidas extraordinarias adoptadas por el Gobierno y acordadas con los agentes sociales desde el inicio de la pandemia el daño en el tejido productivo y la destrucción de empleo habrían sido muy superiores, en un mercado de trabajo que arrastraba profundos desequilibrios (paro, precariedad, brechas de género, desequilibrio relaciones laborales) agravados por las reformas laborales durante la anterior recesión. El mecanismo de los ERTE y los fondos públicos que los han sostenido han contribuido a salvar 3,6 millones de empleos y a miles de empresas desde el inicio de la pandemia.

Frente al modelo de inestabilidad laboral anterior y un ajuste del mercado de trabajo centrado en los despidos y en el abuso de la contratación temporal, la respuesta durante la pandemia ha tratado de minimizar ese ajuste externo basado en expulsar del mercado laboral a los más precarios y sostener con fondos públicos el máximo posible de empleo y tejido productivo a través del recurso masivo a los ERTE. Esto ha permitido que en medio de una profunda recesión, la caída del empleo haya sido limitada e inferior a la del PIB. En la recuperación, el mercado de trabajo debe superar la inestabilidad, precariedad y excesivo ajuste externo, profundizar los mecanismos de ajuste interno en las empresas y reparto equilibrado de los esfuerzos y apostar por la menor precariedad laboral y contractual.

Para consolidar la recuperación es imprescindible garantizar el poder adquisitivo de los hogares, especialmente de aquellos con menos recursos, de ahí la importancia de mantener la subida del SMI en los próximos años, en un momento en el que elementos básicos de la cesta de la compra como la electricidad, los carburantes o los alimentos registran fuertes subidas de precios, empeorando las condiciones de vida de la población.

Los Presupuestos Generales del Estado para 2022 en clave expansiva y el aporte de los fondos europeos de reconstrucción deben ser la base para proteger a la población y recuperar la actividad productiva asentada en unos principios más sostenibles, justos y vinculados a las necesidades de la sociedad a partir del establecimiento de unos objetivos claros de país que orienten la inversión.

La afiliación cae en enero, aunque sigue en máximos históricos

La población afiliada a la Seguridad Social registró en enero de 2022 una media mensual de 19.627.161 personas, el dato más alto de un mes de enero de la serie histórica, a pesar de registrar un descenso mensual de 197.750 (inferior al de años anteriores, ver gráfico #1). En términos interanuales se consolida el avance del empleo (797.681 personas más, +4,2%). La población afiliada se sitúa 462.667 personas por encima del dato comparable previo a la pandemia (enero de 2020). Los hombres suponen el 53,1% de la población afiliada y las mujeres el 46,9%.

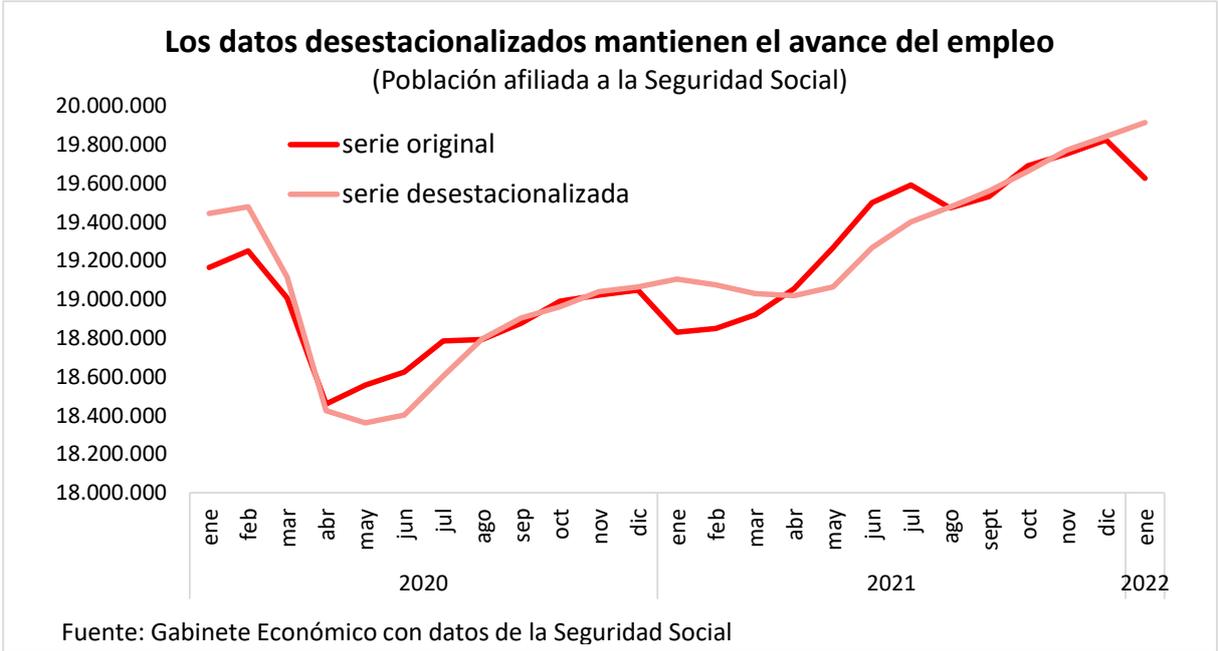
Gráfico #1



En términos desestacionalizados, y corregido del efecto calendario, la población afiliada aumenta en enero en 92.321 personas y mantiene su tendencia de mejora (ver gráfico #2 y

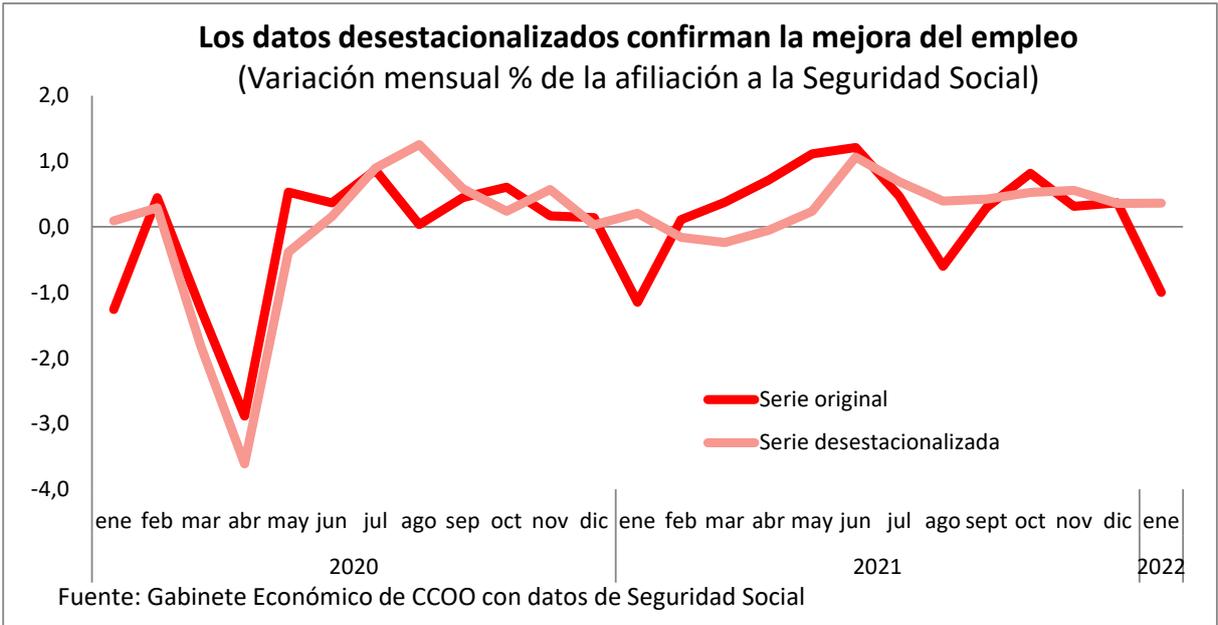
gráfico #3), lo que permite contextualizar adecuadamente los datos de afiliación de enero de 2022 en el descenso habitual que se produce todos los años en enero, sin que implique un cambio de tendencia en la mejora del empleo.

Gráfico #2



El descenso mensual de la afiliación en enero se concentra en el Régimen General (-179.962, -1,1%) con mayor intensidad que en el Régimen de Autónomos (-16.164, -0,5%). En términos interanuales el Régimen General ha ganado 741.994 personas afiliadas (+4,8%) y el Régimen de Autónomos 55.494 (+1,7%).

Gráfico #3



Por sectores del Régimen General, la destrucción de empleo en enero la encabezan hostelería (-54.187), comercio (-34.135) y actividades administrativas y servicios auxiliares (-

25.803). Información y comunicaciones (1.679) y educación (863) son las únicas ramas que han aumentado su empleo asalariado durante el último mes.

En términos interanuales, la ganancia interanual de empleo en el Régimen General es generalizada pero destaca la hostelería (163.354 afiliados más, +16,7%), seguido por comercio (92.414, +3,9%), actividades administrativas y servicios auxiliares (69.254, +5,4%), actividades sanitarias y servicios sociales (61.522, +3,6%), actividades profesionales, científicas y técnicas (54.446, +7,2%), industria manufacturera (54.672, +3,0%), construcción (54.119, +6,5%), educación (49.599, +5,0%) e información y comunicaciones (46.814, +9,1%). Una vez asentada la recuperación, las ramas que inicialmente impulsaron el empleo y la respuesta durante la pandemia (sanidad y servicios sociales, educación, administración pública) han ido perdiendo relevancia en las cifras globales de creación de empleo. Los únicos sectores que pierden empleo en el último año son las actividades financieras y de seguros (-10.736, -3,4%), el sistema especial agrario (-27.684, -3,6%) y el sistema especial del hogar (-2.277, -0,6%).

Prosigue la reincorporación al empleo de los trabajadores/as en ERTE

En enero todavía permanecían en ERTE 117.639 personas, la gran mayoría por ERTE COVID19 (105.677 personas) que figuran incluidas dentro de las cifras de población afiliada. En estos últimos dos años se han logrado recuperar la pérdida inicial de 1,2 millones de personas afiliadas al mismo tiempo que se han sostenido otros 3,6 millones de empleos mediante los ERTE, de los que el 97% ya se han reincorporado a su puesto de trabajo.

El mecanismo de los expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE) y la prohibición de despidos por causa del COVID-19 puestos en marcha a finales de marzo de 2020 frenaron la sangría de destrucción de empleo y salvaron millones de empleos. Lo que ha permitido que esta crisis a diferencia de las anteriores no haya tenido efectos tan devastadores sobre el empleo. Ahora el reto es “recuperar” todos los empleos netos que se hubieran creado en este periodo de no haber impactado la pandemia.

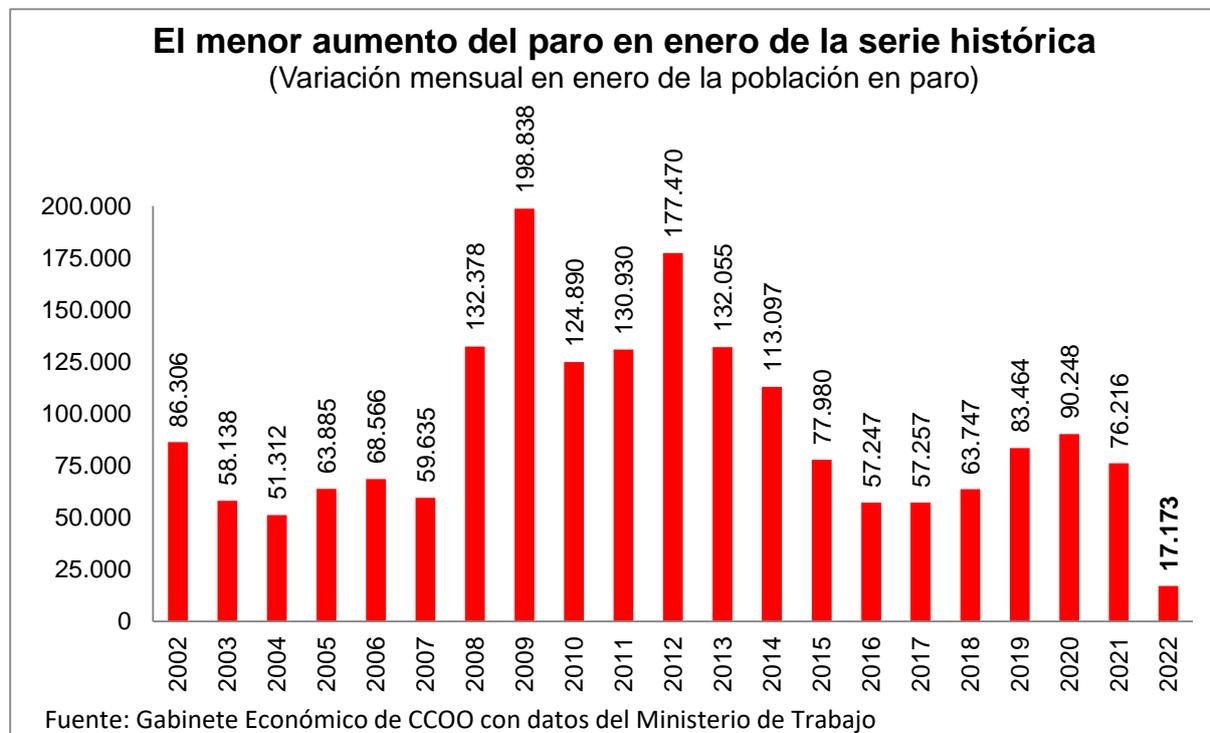
Hostelería y comercio concentran la mitad de la población que permanece en ERTE COVID19, seguidos por las agencias de viajes y operadores turísticos, actividades deportivas y de entretenimiento, transporte aéreo, otros servicios personales y transporte terrestre.

El menor aumento del paro en enero de la serie histórica

El paro registrado mantiene una tendencia de mejora en el primer mes de 2022: el aumento mensual del paro en enero es el menor de la serie histórica en un mes en el que tradicionalmente se produce un fuerte repunte estacional del desempleo. El paro registrado sube en 17.173 personas respecto al mes anterior (+0,6%), y el paro desestacionalizado ahonda en su evolución favorable con un descenso de 75.210 personas. El paro se sitúa en 3.123.078 personas en enero, con un descenso interanual de 841.275 personas (-21,2%) respecto al dato de hace un año.

La población en paro registrado está por debajo de los niveles anteriores a la pandemia del coronavirus (122.969 personas menos que en febrero de 2020), pero todavía sigue un millón por encima de los niveles de paro anteriores al estallido de la burbuja inmobiliaria en 2007.

Gráfico #4



En enero el paro baja ligeramente entre los hombres (-258) y aumenta entre las mujeres (17.431). En términos interanuales la bajada del paro es más intensa entre los hombres (-409.363 personas, -24,2%) que entre las mujeres (-431.912, -19,0%) y persiste la feminización del desempleo, donde seis de cada diez personas en paro son mujeres. El paro baja este mes entre la población joven hasta 25 años (-3.119 personas) y sube entre la población de 25 y más años (20.292). El paro registra una subida mensual en servicios (33.627 más) y en menor medida en agricultura (2.657) y baja en industria (-2.421), construcción (-7.304) y entre el colectivo sin empleo anterior (-9.386).

En enero se duplican los contratos indefinidos firmados

La cifra de contratos registrados en enero de 2022 ha sido de 1.596.332 (+22,6% interanual) de los cuales, el 15% han sido indefinidos, un porcentaje superior al de registrado en años anteriores. El aumento en la contratación está impulsado por el fuerte crecimiento de los contratos indefinidos (+92,2%), tanto de los contratos indefinidos a jornada completa (+76%) como los indefinidos a tiempo parcial (+124,5%). La contratación temporal aumenta en enero (+15,2%), aunque a una tasa interanual inferior. En enero se han firmado 238.672 contratos indefinidos, el doble que en enero de 2021. Seis de cada diez contratos indefinidos han sido a tiempo completo y cuatro de cada diez a jornada parcial.